



Encuentro con Cristo al otro lado del mundo

BRIJESH KUMAR, CON APENAS 23 años, se quedó sin trabajo en Yakarta, la capital de Indonesia.

–Debe haber un trabajo que yo pueda hacer –le dijo a su amigo, también indio como él, que le había dado un lugar para quedarse–. ¿Puedes ayudarme a encontrar trabajo?

Brijesh había salido de la India en el año 2014 con la esperanza de trabajar para pagar una deuda estudiantil que tenía. Sus padres habían pedido dinero prestado a unos amigos, pero el dinero se les acabó antes de que se graduara. Los prestamistas les estaban pidiendo que cancelara la deuda.

El amigo de Brijesh no sabía de ningún trabajo, pero le presentó a alguien que le prometió conseguirle estatus de refugiado en los Estados Unidos por 2.000 dólares. Brijesh solo tenía 1.500 dólares y quería enviárselos a sus padres, pero después de analizar el asunto, se dio cuenta de que podría ganar más dinero en los Estados Unidos. Así que, entregó el dinero que tenía y se le prometió un pasaje en barco a ese país, en el plazo de una semana.

Seis meses después, abordó un pequeño barco frente a la costa de Java. En el barco había otros 18 indios y 16 hombres nepaleses; todos buscaban asilo en los Estados Unidos. Dos indonesios estaban a cargo del barco.

El viaje fue terrible. Después de dos días, la comida se acabó. Dos días más tarde, no quedaba agua potable. Brijesh tuvo que recoger agua de lluvia para beber. El séptimo día, el capitán advirtió que el combustible se estaba agotando. Varias horas después, lograron divisar tierra. El barco atracó, y los pasajeros y la tripulación fueron detenidos de inmediato. Ha-

bían llegado a la isla de Yap, en Micronesia.

Permanecieron en un astillero durante seis meses. Agentes de la policía de Estados Unidos, así como agentes del FBI, los interrogaron. Varias denominaciones cristianas los ayudaron con comida y otras necesidades. También les hablaron de Jesús. Como Brijesh nunca había oído hablar de Jesús, no le interesó. Él quería que lo aceptaran como refugiado, pero las autoridades de Micronesia querían deportarlo a la India.

A medida que pasaron los meses, el flujo de personas que los visitaba mermó. Las autoridades entregaron lonas para que hicieran tiendas de campaña improvisadas. La comida era escasa. Brijesh perdió toda esperanza. Entonces, un pastor, llamado Karemeno Ifa, llegó con un enorme contenedor. Brijesh y los demás lloraron cuando vieron que estaba lleno de comida y de ropa. Karemeno los visitaba de forma habitual y todo el grupo se reunía para escucharlo.

–¿Por qué sigues viniendo a ayudarnos, cuando todos los demás sacerdotes y pastores se han ido? –le preguntó uno.

–Porque Jesús te ama más que yo –le respondió el pastor–. Él está tratando de salvarte. Él está tratando de darte libertad.

El pastor les dijo que era adventista del séptimo día. Después de que lo presionaron, a regañadientes reconoció que él se había quedado sin comer para que ellos pudieran comer. Todos lloraron cuando escucharon eso. Ese mismo día, nueve nepaleses entregaron sus corazones a Jesús. Instalaron una tienda especial como iglesia y comenzaron a guardar el sábado.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Benarés es una ciudad que se encuentra a orillas del río Ganges, en Uttar Pradesh, India.
- Benarés es un importante centro religioso de la India. Es la más sagrada de las siete ciudades sagradas del hinduismo y el jainismo, y desempeñó un papel importante en el desarrollo del budismo.

Brijesh notó un cambio en los nepaleses. Antes solían pelear con los indios por la comida, pero ahora la compartían sin protestar.

Un sábado, un nepalés invitó a Brijesh a la tienda que usaban como iglesia. Allí, los nueve nepaleses lo recibieron y oraron por él, por su familia y por su futuro. Brijesh se sintió muy bien en su compañía, aceptó una Biblia y comenzó a leerla y a orar.

Un amigo nepalés le explicó que si oraba a Dios en el nombre de Jesús, su oración sería respondida. Él decidió intentarlo. “Dios, quiero poner todas mis cargas y problemas en Jesucristo”, dijo en oración. “En el nombre de Jesús te lo pido, amén”.

Cuando abrió los ojos, sintió que estaba volando en el cielo. Se quitó un amuleto preciado que llevaba en el cuello y lo arrojó al mar. Decidió seguir a Jesús.

Brijesh renunció a la solicitud de asilo y fue deportado a la India. Llegó al aeropuerto de Nueva Delhi dos años y medio después de haber salido de Indonesia.

Hoy, Brijesh trabaja como pionero de Misión Global y está estudiando en la Universidad Adventista Spicer para convertirse en pastor. Gracias a sus estudios bíblicos, cuatro personas han entregado sus corazones a Jesús en los últimos dos años, y muchos más se están preparando para el bautismo. Sus padres, que lograron pagar la deuda mientras él estaba en Yap, también están tomando estudios bíblicos.

Brijesh permanece en contacto con los nueve nepaleses. Todos son fieles adventistas en Nepal. Otro indio también se hizo adventista y mantiene un negocio de ropa en la India. Brijesh perdió contacto con el resto. “Quiero compartir a Jesús con los demás”, nos dijo. “Dios me salvó cuando no tenía nada”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo dormitorio en la Escuela Adventista de Benarés, que ofrece aulas y alojamiento para Brijesh y otros jóvenes, mientras capacita a obreros para difundir el evangelio. Gracias por sus generosas ofrendas.